



Ceremonia ancestral a Pachamamay

La vigencia de un culto antiquísimo El culto a la Madre Tierra es uno de los más extendidos en las culturas tradicionales de todo el mundo. En Sudamérica por solo mencionar algunos casos, es la *Mapu* entre los mapuches, *Thaka Honat* para los wichi o *Ywy Rupa* para los mbyá-guaraníes, *Madre/qarate'e tierra/Alhua* para los Qom. Es la *Coatlícue* de los mexicas de Mesoamérica y *Gea* o *Gaia* de los griegos.

✿ Tiempo de *Pachamamay*

A partir del 1° de agosto y hasta el día 31, se celebra en el mundo andino —y en muchas otras comunidades y ámbitos urbanos— el tiempo de la *Pachamamay*, tiempo de agradecer por lo recibido. Compartimos una breve reseña y una plegaria recopilada por los primeros cronistas, para dar cuenta de su importancia. La representación de la *Pachamamay* en la cosmología, según *Pachakutik Yamqui Salcamayhua* (1613), figura en el Templo del Sol *Qurik'anchaq* en Cusco. Es solo una parte de la historia, pero revela la fortaleza de una tradición viva.

A partir de mediados del siglo XVI, bajo el impulso intelectual del régimen del virrey Francisco de Toledo, aparecen numerosas crónicas escritas por personalidades tanto del ámbito religioso como laico, sinceramente interesadas en indagar la cultura material y espiritual de los pueblos andinos. Sin embargo, algunas también ostentaban el propósito de destruir las creencias y los rituales autóctonos aún subsistentes. De hecho, tras la convocatoria del Primer Concilio Limense (1551), miembros de diversas órdenes religiosas fueron enviados como visitadores y extirpadores de idolatrías hasta las comunidades más remotas de la sierra andina, con el fin de rastrear el sustento espiritual de creencias, ritos y fábulas indígenas, y decretar el triunfo del Evangelio y las enseñanzas católicas (Porrás Barrenechea, 1986, p. 34). En este clima, la mayoría de los cronistas de la época ofrecen sugestivos detalles sobre la veneración tributada a la Tierra, tanto en su condición de madre como en relación con la terminología reverencial, los sacrificios y ofrendas ceremoniales y los antiguos adoratorios dedicados a ella. Entre los muchos textos que lo documentan, destacan los de Polo de Ondegardo y Murúa:

“Después del *Viraqocha* (a quien tenían por señor supremo de todo y adoraban con suma honra), adoraban también al sol y a las estrellas, al trueno y a la tierra, que llamaban *Pachamamay*, y otras cosas diferentes” (Ondegardo, 1571, p. 265).

“Era cosa común entre los indios adorar a la tierra fértil y a la tierra que llaman *Pachamamay* y *Mánqpacha*, derramando chicha en ella, coca y otras cosas para que les haga bien” (Murúa, 1590, p. 278). Como podemos observar, esta ceremonia —y muchas otras— son muy antiguas. Aparecen mencionadas en las primeras crónicas coloniales y representadas gráficamente en las imágenes de Guamán Poma de Ayala.

¿Quién es *Pachamamay*?

Pacha es un término quechua y aymara que significa mucho más que “tierra”: nombra el cosmos, el tiempo, el espacio, el mundo, el universo entero en su dimensión visible e invisible. La palabra compuesta *Pachamamay*, comúnmente traducida como “Mi Madre Tierra”, posee un sentido mucho más amplio y profundo: se refiere a la Madre del espacio-tiempo, a la totalidad de la existencia, a la esencia originaria femenina que sostiene y nutre todo lo que vive. La *Pachamamay* no es solo el suelo geológico ni la “naturaleza” en términos occidentales. Es también los pájaros, las montañas, las semillas, los sueños, las emociones, los silencios. Es una deidad inmediata, cotidiana, viva, con la cual se dialoga permanentemente, ya sea para pedir sustento, pedir disculpas o agradecer. Su presencia se manifiesta en los ciclos del agua, del sol, en las vertientes, en los manantiales, en las *apachetas*, y en todo aquello que sostiene la vida.



Ella es madre de los cuatro planos sagrados que forman el equilibrio del universo andino y a estos planos hacemos la Ceremonia *Hanan pacha*: el mundo de arriba, de los astros, los dioses tutelares y los espíritus celestes. *Kay pacha*: el mundo del aquí y ahora, donde habitan los seres humanos, los animales y las plantas. *Ukhu pacha*: el mundo interior, de abajo, de las semillas que germinan, de los antepasados y los sueños. *Hawa pacha*: el tiempo eterno y cíclico, dimensión espiritual más allá de lo visible. *Pachamamay* es madre de todos esos espacios y tiempos. Es la fuerza germinadora, la matriz que da y también recibe. Como los mortales que cobija, ella también siente hambre y sed. Está viva en su totalidad. Por eso, cuando comienza agosto, los pueblos andinos nos preparamos para dar de comer a la Madre Tierra. Se abren pequeños hoyos, se ofrenda *k'intu*, *chicha*, *ullu*, frutas, grasa, dulces y vino: cada regalo simbólico fortalece la reciprocidad. Ella es protectora y proveedora de todos los seres humanos. Posibilita la vida, favorece la fecundidad y la fertilidad. A cambio, se le devuelve parte de lo recibido, no solo en los sitios y fechas rituales como el 1° de agosto, sino en todos los momentos culturalmente significativos. Esta relación sagrada se basa en la *ayni*, la reciprocidad ancestral, columna vertebral de la vida andina.

¿Cuándo hacemos la ceremonia?

Ya por la noche del 31 de Julio sahumamos. Algunos le dan de comer en la madrugada antes que salga el tata inti (padre sol), otros a la mañana, esto varía según las regiones, le dan de comer al medio día como una persona. Para ello, se abre la boca de la tierra de forma circular, luego se adorna el borde con flores, se sahuma con *khoa* (hierba andina que se usa para purificar y limpiar espacios) y otras hierbas de la zona, para luego dar todo tipo de comidas y bebidas, en la zona de Jujuy en su mayoría debe estar cocida. Lo primero que brindamos son hojas de coca, chicha, agua, alimentos naturales sin químicos. Alimentos dulces y otros que tengamos en nuestras regiones. Este acto es acompañado de agradecimientos e invocaciones a la *Pachamamay*. La madre tierra es generosa con la gente buena, pero no tolera a los ingratos e incrédulos que no la "corpachan" (no le dan de comer), dicen los abuelos, hay que ser agradecidos. Sin embargo, debe considerarse asimismo que la *Pachamamay* tiene hambre frecuente y si no se la nutre con las ofrendas o si casualmente se la ofende, ella provoca enfermedades, es por ello también que se debe pedir permiso a sus espacios para evitar enfermedades de la tierra.

¿Qué es ayni?

El *ayni* es la reciprocidad, es un intercambio para nuestros pueblos andinos, es muy importante cada acto o actividad de una persona, condiciona o es consecuencia del acto de otra persona, así en todo momento estamos dando y recibiendo, pero antes de debemos aprender a dar, debemos prender de la *pacha*. Es por ello que debemos compartir con la *Pachamamay* y con cada uno de nuestros hermanos y hermanas. Los abuelos y abuelas dicen: en la vida todo fluye, a veces recibimos y otras damos; la interacción de las dos fuerzas genera vida. Hay que saber dar con *munay*/amor, saber dar agradeciendo por todo lo que recibimos. Agradecer es saber recibir; recibir el brillo del Padre Sol, la fuerza luna, la fuerza de la Madre Tierra, fluir como la Madre Agua y todo lo que la vida nos da. Para recibir hay que ser agradecidos dicen las abuelas, para cosechar hay que sembrar y nosotros sembramos en este mes de agosto porque la boca de la gran madre tierra y todos los espacios están abiertos para escucharnos, para recibir todo lo que estemos dispuesto a dar, aunque sea solo una semilla y un vaso de agua, ella siempre te lo devolverá en abundancia. Es tiempo de pensarse abundante, pensarse sanos y hacerse uno con la *Pachamamay*. Con la Madre del tiempo y espacio eso es lo que significa *Pachamamay*.

DONDE SE HACE LA CEREMONIA PACHAMAMAY Gratuita

- 1/8 Waka Parque avellaneda 11hs am y 19hs pm, Av Directorio y Lacarra Comuna 9 CABA
- 1/8 Parque los andes 18hs, cerca del monumento al indio
- 1/8 La Plata, realiza Mario Aucca Raymi, 12hs Calle 65 y 13, Parque Saavedra Orilla del lago
- 1/8 Mar del Plata, Plazoletas de las Américas, 10:30 am
- 2/8 En Anfiteatro de Mataderos, 11hs a 18hs
- 2/8 Pompeya, Barrio el Ceibo 2/8 13hs a 16:30, en la plaza 1154886453
- 2/8 Comunidad Tres Ombúes a las 12hs, Lugar: Camino de Cintura (ruta 4) y Río Matanza, Ciudad Evita La Matanza.

MALONERAS

Recomendaciones para participar

- Llevar ofrendas (frutas, chicha, semillas, hojas de coca, flores) para entregar a la *Pachamamay*.
- Vestimenta cómoda y cálida.

Amalia N Vargas/ Malonera

Agradezco a Mario Aucca Rayme de la Academia Mayor de Lengua Quechua de Cusco, Sede Berisso La Plata.



Celebración de la *Pachamamay*. Fotografía de Nicolás B. Villega

Bibliografía

Murúa, M. de. (1946). *Historia del origen y genealogía real de los Reyes Incas del Perú* (Obra original escrita ca. 1590). Madrid: [Editorial no especificada].

Ondegardo, J. P. de. (1985). *Los errores y supersticiones de los indios*. En L. Pereña (Ed.), *Doctrinas cristianas y catecismo para instrucción de los indios y de otras personas que han de ser enseñadas en nuestra santa fe* (pp. 265–283). Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. (Obra original escrita en 1571).

Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua, J. de. (1968). *Relación de las antigüedades desde el Reino del Piru* (1613). En F. Esteve Barba (Ed.), *Crónicas peruanas de interés indígena* (pp. 281–319). Biblioteca de Autores Españoles, 209. Madrid: Atlas.

Vargas, Amalia. (2025). *Voces ancestrales I: Medicinas tradicionales, ritos, artes y educación*. Buenos Aires: Editorial Biblos.